

# La historia oculta del versículo cuarenta: número cinco

## *Reavivando los primeros cuatro artículos*

Jeff Pippenger

2026-04-01

Al volver para identificar la historia oculta del versículo cuarenta, parece prudente revisar primero los fundamentos de los primeros cuatro artículos de esta serie. El primero de los cuatro artículos de esta serie presentó una interpretación profética que retrata a Cristo como el León de la tribu de Judá (y Alfa y Omega), quien desella porciones de Daniel capítulo once en momentos decisivos para dirigir el movimiento final de reforma de los 144.000. Identifica que la historia del primer y del segundo ángel se alinea con la historia del mensaje del tercer ángel, identificando así que en 1989 (126 años después de la rebelión adventista de 1863), el León deselló Daniel 11:40–45. Esos versículos desellados trazan la herida mortal del papado en 1798, su sanación mediante una triple unión de dragón, bestia y falso profeta, conduciendo hasta el Armagedón en “el glorioso monte santo” del versículo cuarenta y cinco. A medida que el movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil se aproxima a la pronta ley dominical en los Estados Unidos, la historia oculta del versículo 40 (que abarca desde 1989 hasta esa ley dominical) comenzó a ser desellada en julio de 2023.

Basándose en el comentario de Ellen White de que la porción no sellada del libro de Daniel que se relaciona con los postreros días produce un “aumento de conocimiento” que prepara a un pueblo para permanecer firme. El “aceite” es identificado como el Espíritu Santo, los mensajes divinos y el carácter en la parábola de las diez vírgenes. La apertura del sello desencadenó el proceso triple de prueba de Daniel 12:10, donde muchos son “purificados, emblanquecidos y probados”. La historia representa varios puntos proféticos en los que la profecía fue abierta, comenzando en 1989, el 11 de septiembre de 2001 y terminando en julio de 2023. Esas diversas aperturas del sello representan un período desde 1989 hasta el 11 de septiembre, el período desde el 11 de septiembre hasta la pronta venida de la ley dominical, y el período del tiempo de demora desde el 18 de julio de 2020 hasta el 31 de diciembre de 2023, cuando el mensaje del Clamor de Medianoche es abierto progresivamente hasta la ley dominical.

El despertar de los candidatos a estar entre los ciento cuarenta y cuatro mil, representado por los huesos secos de Ezequiel 37 y por los dos testigos de Apocalipsis once que se ponen en pie cuando son llenos del Espíritu, se lleva a cabo mediante el desellamiento. Si el pueblo de Dios no despierta a esta “preciosa luz”, que muestra peligros tales como el poder papal y la ley dominical, las herejías lo zarandean (separando la paja del trigo). Hitos proféticos anteriores, como la Ley Blair de 1888 y la Patriot Act, son identificados como advertencias proféticas. El artículo identifica que todas las líneas previas de historia profética representadas dentro del capítulo once de Daniel se repiten en los versículos 40-45. El artículo identifica que la imagen de la bestia se forma primero en los Estados Unidos y luego en el mundo, como lo tipifican 321 y la primera ley dominical, seguida por la imagen global de la bestia tipificada por 538, cuando Miguel se levanta y la gracia

se cierra.

El segundo de los cuatro artículos continúa el marco profético al identificar la Ley Patriota de 2001 como el hecho de que los Estados Unidos “hablen” en cumplimiento de Apocalipsis 13:11. La Ley Patriota fue la primera de tres repudiaciones constitucionales que guardan paralelismo con los tres hitos al comienzo del sexto reino de la profecía bíblica: 1776, Declaración de Independencia; 1789, Constitución; y 1798, Leyes de Extranjería y Sedición. El frustrado Proyecto de Ley Blair de 1888, un intento de ley dominical nacional, fue retirado a la manera del sitio de Cestio en el año 66; ambos prefigurando 2001, cuando la Ley Patriota inició en los Estados Unidos el período de prueba de la imagen de la bestia. La Ley Patriota se alinea con 1776 y sustituye el common law inglés de “inocente hasta que se pruebe su culpabilidad” por el derecho civil romano de “culpable hasta que se pruebe su inocencia”. El hito intermedio, representado por 1789 —los Juicios de Pelosi que comenzaron en enero de 2022—, pisoteó el debido proceso tanto procesal como sustantivo mediante lawfare político, operaciones de falsa bandera y corrupción de los organismos, negando abiertamente derechos fundamentales. Estos tres hitos del hablar —la Ley Patriota de 2001, los Juicios de Pelosi de 2022 y la futura ley dominical— repudian progresivamente cada principio de la Constitución de los Estados Unidos.

Entonces el protestantismo se une al papado y al espiritismo en la triple unión, momento en el cual los Estados Unidos hablan como dragón, forman plenamente la imagen de la bestia, llenan su copa de prueba y dejan de existir como el sexto reino. La apostasía nacional es entonces seguida por la ruina nacional. El hablar en la ley dominical está tipificado por el comienzo y la primera ley dominical de Constantino en 321, y luego el fin y la última ley dominical están representados por 538.

Todos estos acontecimientos están ocultos dentro de la historia profética de Daniel 11:40, la cual corre en paralelo con las líneas millerita y también de Cristo a la cruz. Apocalipsis 12:15–16 presenta la Constitución como la “tierra” que una vez tragó el diluvio de persecución del dragón, y que finalmente habla como el dragón en la ley dominical que está por venir. La advertencia de Elena White en Testimonios, tomo 5 (págs. 711 y 451–452), de que cualquier legislación religiosa que haga concesiones al papado, y de que la ley dominical revelará el espíritu del dragón, confirma que los tres pasos de 1776, 1789 y 1798 son señales que tipifican el proceso final de prueba de tres pasos que concluye en la prueba final; y el proceso de prueba es lo que prepara al pueblo de Dios para estar en pie.

El tercer artículo amplía aún más las advertencias de Ellen White en Testimonies, volumen 5, páginas 451–452, afirmando que la inminente ley dominical en los Estados Unidos señala el momento decisivo en que la nación se desconecta por completo de la justicia, consume la triple unión (el protestantismo estrechando la mano al romanismo y al espiritismo). Entonces, los Estados Unidos repudian todo principio constitucional como gobierno protestante y republicano, y propagan los engaños papales. Esta es la señal de que se ha alcanzado el límite de la longanimidad de Dios, llenando así la copa de iniquidad de la nación, provocando la partida del ángel de misericordia e iniciando la ruina nacional. Entonces llega la respuesta al clamor de los mártires del quinto sello: “¿Hasta cuándo?”, al completarse un segundo grupo de mártires papales. El espíritu

del dragón se revela cuando habla el “movimiento dominical”, sirviendo como la moderna “abominación desoladora” (de la que habló Daniel y a la que Cristo hizo referencia) como señal para huir de las ciudades antes de la destrucción. La ley dominical es la conclusión del progresivo repudio de la Constitución que comenzó en 2001 con la Ley Patriota (tipificado por los Blair Bills de 1888, el sitio de Cestio en el año 66 d. C., el bautismo de Cristo, el 11 de agosto de 1840 y The Declaration of Independence).

El período de la formación de la imagen de la bestia en los Estados Unidos incluye una compleja línea dual, que implica «cuernos» paralelos republicano (político) y protestante (religioso), los cuales finalmente se unen en la imposición eclesiástico-estatal de leyes dominicales. Esta relación refleja el control de la mujer sobre la bestia en la bestia papal y se manifiesta plenamente en el derribamiento del principio fundamental de la Constitución: la separación entre la iglesia y el Estado.

Internamente, el tiempo de prueba de la imagen de la bestia pone a prueba la formación del carácter (la imagen de Cristo frente a la imagen bestial de Satanás) entre todo el pueblo, separando a las vírgenes prudentes de las insensatas, mientras que externamente identifica las luchas políticas, las alianzas y los tratados quebrantados de los postreros días. El período de 2001 hasta la ley dominical inicia el rociamiento de la lluvia tardía (comenzando cuando el ángel de Apocalipsis 18 descendió el 11 de septiembre de 2001, alumbrando la tierra mediante la caída de los grandes edificios de Nueva York). El 11 de septiembre comienza el zarandeo del adventismo laodicense del Séptimo Día mediante la aceptación o el rechazo del mensaje del «librito» que ha de ser comido, como en Apocalipsis 10. El trigo y la cizaña permanecen juntos hasta su separación en la ley dominical, cuando los ciento cuarenta y cuatro mil son levantados como estandarte y llega el derramamiento pleno de la lluvia tardía durante la formación mundial de la imagen de la bestia, tipificada por 321 a 538. Entonces comienza la reunión de la gran multitud procedente de Babilonia hasta que Miguel se levante y se cierre el tiempo de gracia. Esto concuerda con el juicio que comienza primero por la casa de Dios desde el 11 de septiembre, y luego pasa a los obreros de la undécima hora después de la ley dominical.

El tercer artículo enfatiza que sobrevivir al período en que la gloria celestial y las persecuciones pasadas se mezclan y se repiten requiere un dominio previo de la profecía, mediante la metodología de línea sobre línea de Isaías 28. La metodología es ejemplificada por los hombres dignos de Daniel, los discípulos de Cristo antes de Pentecostés, y Sadrac, Mesac y Abednego en el horno, quienes tipifican a aquellos que están preparados para mantenerse firmemente sobre «Escrito está», en medio de las maravillosas obras y falsificaciones de Satanás.

El cuarto artículo explica que el proceso profético de prueba de la formación de la imagen de la bestia en los Estados Unidos corre en paralelo y está entrelazado con los tres hitos constitucionales (la Ley Patriota en 2001 como el “hablar” inicial, los Juicios de Pelosi en 2022 como el intermedio, y la ley dominical como el final). El proceso de prueba prepara a las vírgenes prudentes (los 144.000) para soportar la prueba culminante de persecución que comienza con la ley dominical, cuando la apostasía nacional conduce a la ruina. Entonces Satanás desata falsificaciones maravillosas (afirmando ser Dios con milagros), y la gloria celestial se mezcla con persecuciones

pasadas repetidas, permitiendo al pueblo de Dios caminar incommovible en la luz que procede del trono de Dios. Esta preparación refleja la estrategia de Cristo en Juan seis (según se comenta en El Deseado de todas las gentes, 394), donde Él permitió una prueba severa para eliminar temprano a los seguidores egoístas, fortaleciendo por su presencia a los verdaderos discípulos para su prueba final (Getsemaní, la traición, la crucifixión). De igual manera, la prueba de la imagen de la bestia —que abarca la formación interna del carácter (la imagen de Cristo frente a la imagen bestial de Satanás) y la unión externa de la iglesia y el Estado que derriba la separación entre iglesia y Estado— zarandea al adventismo laodicense. La prueba purifica a los prudentes mediante la aceptación del mensaje no sellado por medio de la metodología de línea sobre línea, de Isaías 28.

La luz desellada es la luz del séptimo sello (Apocalipsis 8:1–5), manifestada como fuego arrojado a la tierra en respuesta a las oraciones de los santos, tal como fue tipificada por las lenguas de fuego en el derramamiento del Pentecostés. La luz desellada también fue representada por el clamor de medianoche millerita (que preparó la entrada por fe en el Lugar Santísimo), y que será cumplido en el clamor moderno de medianoche desellado en julio de 2023, dentro de la historia oculta de Daniel 11:40. El mensaje del rociamiento de la lluvia tardía desde el 11 de septiembre, junto con el aumento del conocimiento acerca del papado y de la ley dominical, acompañado del desellamiento de los siete truenos, la historia oculta del versículo cuarenta, todo ello está comprendido en el desellamiento de la Revelación de Jesucristo. La detallada iluminación profética de la formación de la imagen de la bestia, incluyendo tanto las luchas de los cuernos republicano y protestante, los partidos políticos, el adventismo laodicense, la emergencia de los 144.000, el tercer ay del islam, Rusia, la ONU, el poder papal y los paralelos hasmoneos, equipa a los sabios para reconocer y apropiarse de la conducción de Dios sin olvidar la dirección pasada (Testimonies to Ministers, 31).

Al comer el «librito» (Apocalipsis 10), internalizando de antemano la historia mediante el estudio bereano, los ciento cuarenta y cuatro mil adquieren discernimiento para mantenerse firmes sobre: «Escrito está», en medio de los engaños de Satanás. Su preparación les permite evitar retroceder para perdición (Hebreos 10:37–39; Habacuc 2:4), y después son manifestados como vencedores probados y comprobados que guardan los mandamientos de Dios (especialmente el cuarto) y la fe de Jesús. Son aquellos que atraviesan la crisis final en la que el justo vive por la fe, protegido por ángeles, mientras los insensatos (que rechazan la metodología y el mensaje) afrontan un poderoso engaño y están sin esperanza. Esto concuerda con Testimonies, tomo 9, en el capítulo For the Coming of the King (comenzando en la página 11), con su simbolismo de 9/11, identificando así el período desde el 9/11 hasta la ley dominical como el tiempo del sellamiento, en el cual los sabios entienden la consumación de Daniel once y no temen nada, excepto olvidar la dirección de Dios en las historias sagradas del pasado.

Los cuatro artículos presentan colectivamente una interpretación profética de Cristo, como el León de la tribu de Judá, y el Alfa y la Omega que desella porciones del capítulo once de Daniel en momentos clave para guiar el movimiento final de reforma de los ciento cuarenta y cuatro mil. En 1989, 126 años después de la “rebelión” adventista de 1863, el León deselló Daniel 11:40–45, revelando la sanación de la herida mortal del papado de 1798 en la triple unión (dragón, bestia y falso profeta) del versículo cuarenta y uno y conduciendo al Armagedón, “el glorioso monte

santo”, donde el papado recibe su juicio final en el versículo cuarenta y cinco. El desellamiento inicia el comienzo del movimiento, produciendo un “aumento de conocimiento” (Selected Messages, libro 2) sobre “el papado y la ley dominical”, desencadenando la triple prueba de ser “purificados, emblanquecidos y probados”, según se representa en Daniel 12:10.

Continuaremos estos pensamientos en el próximo artículo.